

## Osneldo García en el año de su 90 cumpleaños

MSc. Teresa Toranzo Castillo

**Curadora de la Colección de Arte Cubano Contemporáneo (1960-1970)**

Osneldo García nació el 7 de noviembre de 1931, en Mayajigua, Las Villas. Junto a Sandú Darié, es conocido como uno de los principales cultores del arte cinético en nuestro país, al tiempo que es un renovador del tema erótico en la escultura nacional. En el año 2003 le fue conferido el Premio Nacional de las Artes Plásticas y de esta manera, junto a Rita Longa (1995), Agustín Cárdenas (1995) y José Villa Soberón (2008), es uno de los escultores que han recibido tan alta distinción.

Osneldo nos privilegia con una producción de pequeño, mediano y gran formato, en la que se conjugan versatilidad de materiales y predominio de un discurso moderno. Obras suyas se emplazan en centros de uso social, como son el Teatro Nacional, el Palacio de pioneros “Ernesto Che Guevara” y la Universidad de Ciencias Informáticas, en La Habana. Otras se localizan hacia el interior del país, como es el caso del *Monumento a Camilo Cienfuegos* (1985), trabajado en bronce y piedra de Jaimanitas, dispuesto en el hospital de Sancti Spíritus.

El itinerario de exposiciones personales y colectivas, así como los premios obtenidos por García entre los finales de los cincuenta y los noventa lo ponen a la altura de otros actores del género a nivel internacional. Su despegue se produjo en la década del sesenta, en diálogo con personalidades artísticas de su tiempo como Antonia Eiriz, Umberto Peña, Orfilio Urquiola y Santiago (*Chago*) Armada, quienes focalizaron su interés en el ser humano, desde el apego a las posibilidades aportadas por la nueva figuración y el expresionismo grotesco.

Hombre de compromiso con el proceso revolucionario, desde muy joven se incorporó al Movimiento 26 de Julio y formó parte de la columna guerrillera del Comandante Camilo Cienfuegos. Se graduó de dibujo y escultura en la Academia de San Alejandro, en 1955, y fue profesor de la Escuela Nacional de Arte (ENA), en 1973.

En 1956 participó en el VIII Salón Nacional de Pintura y Escultura, Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA). En enero de 1960, presentó la exposición Osneldo García. Esculturas,



*El Guerrero*, 1968  
Aluminio, hierro y plástico

en la sede del MNBA, considerada la primera organizada en ese espacio bajo el amparo del naciente proyecto social. En su propuesta, Osneldo introdujo cerca de veinte piezas, entre las que se encontraban tallas en madera, especialmente de caoba y júcaro, que era una práctica en la que se movía con facilidad. La poética del conjunto demostraba el compromiso del artista con la lucha guerrillera que acababa de terminar; desde una estética que, si bien revelaba su interés por lo anecdótico-figurativo, apuntaba hacia la buena hechura y avizoraba rupturas. Las cuales se manifestaron poco tiempo después; cuando comenzaron a percibirse otras orientaciones, fruto de una estancia en la ciudad de Nueva York, que lo había conectado con los movimientos y figuras actuantes en Estados Unidos. Osneldo se integró al emergente espíritu creativo del momento, incorporó materiales no convencionales a su experimentación y participó en exposiciones internacionales. Aprovechó los cuatro años (1962-1966) que disfrutó de una beca en el Instituto Superior de Arte de Halle en Alemania, concedida por el Estado Cubano, donde estudió forja de metales, una técnica altamente compleja, que lo preparó para producir su monumental obra. Él supo sacar beneficios de su paso por los antiguos países socialistas de Europa del Este. Se vinculó a sus galerías y agendó exposiciones, todo lo cual aumentó el valor de su hoja curricular. Ejemplos de lo antes mencionado son las muestras: Osneldo García, en el Museo Moritzburg en Halle (1964), y en la Casa de la Cultura Cubana en Praga (1965). También expuso en el Museo de Etnografía en Brno, Checoslovaquia (1966), y se involucró con la importante Galería 3 + 2 de París.

En 1961 participó en la VI Bienal de Sao Paulo y nueve años después asistió al memorable Salón 70. El carácter irreverente y novedoso de la estética de Osneldo condicionó su presencia en el I Salón de Arte Cubano Contemporáneo 1995 (MNBA). Entre marzo y abril de 1999, asistió al Primer Salón Nacional de Arte Erótico, que tuvo por sede la Galería La Acacia, con sus esculturas *Sexidanz* (ca. 1999, madera) y *Acto sexual en la ventana* (1999, cobre). En el año 2000 se sumó al proyecto *Sin fin, sin contén, sin medida* que tuvo por sede la Galería Espuela de Plata del Centro de Desarrollo de las Artes Visuales.

Es palpable que la obra de Osneldo desarrolló una línea de continuidad, en la que predominan la irreverencia y la provocación. El artista concibe el sexo desde la desacralización, como una condición inherente a la naturaleza humana, tal como lo percibimos cotidianamente y que se debe sentir sin prejuicios ni desenfados y, al mismo tiempo, con cierto halo poético, respeto y admiración. Con él quedaron atrás todas las ideas racistas, clasistas o idealizadas de tratar zonas eróticas del hombre o la mujer, así como los asuntos femeninos dentro de los predios del arte cubano.

Por otro lado, el cinetismo se registra como una de sus inclinaciones más importantes, que según apunta la académica Mei-Ling Cabrera lo motivó: "(...) por sus periplos como motociclista, por un lado, y el recuerdo del arte circense que disfrutaba en su natal Mayajigua, por otro (...)".<sup>1</sup>

Tras su remodelación capital, desde el año 2001 el MNBA presenta en Salas Permanentes las esculturas *El corset desnudo* (hierro) y *El guerrero* (aluminio, hierro y plástico), ambas de 1968, que grafican la madurez alcanzada por el artista al concluir su ciclo europeo y donde se remarca su gusto por el surrealismo y el dadaísmo.

Al arribar a su noventa cumpleaños, se reconfirma que Osneldo García es un nombre imprescindible en el arte cubano de los siglos XX y XXI. Su vida y obra han sido referenciadas por prestigiosos miembros de la crítica especializada, entre los cuales destacan Manuel López Oliva, Desiderio Navarro, Pedro de Oraá, José Veigas, Roberto Cobas y por las académicas María de los Ángeles Pereira y Mei-Ling Cabrera, entre otros. Él se encuentra entre los maestros paradigmáticos, cuya dimensión y trascendencia se multiplican en estos tiempos.

<sup>1</sup> Mei-Ling Cabrera: Tesis de Opción al título de Máster en Historia del Arte. Universidad de La Habana, enero del 2007, p. 62.



*El corset desnudo*, 1968  
Aluminio, hierro y plástico

